

## “Movimientos Sociales, Procesos Políticos y Conflicto Social: Escenarios en disputa”

---

Por Adrián Scribano <sup>1</sup>

Lo primero que quiero decir es que lo que voy a presentar es el fruto de un trabajo colectivo. Bueno, voy a tratar de resumir el trabajo de mucho tiempo de nuestro Programa de Investigación<sup>2</sup>; somos más o menos 25 personas y significa que hay mucho trabajo, muchas entrevistas, cientos de encuestas, grupos focales, etcétera. Para apoyar lo que diré, y el tiempo es breve, voy a tratar de compartir por lo menos lo más estructural de lo que nosotros venimos haciendo<sup>3</sup>, y me voy a permitir usar el plural, porque los compañeros que comparten conmigo el Programa son parte de un modo u otro de las ideas que voy a compartir con ustedes hoy.

La primera cuestión a la que me quiero referir es que ayer a la madrugada murió Ezequiel Ferreyra; no me estoy refiriendo a Mariano, sino a Ezequiel<sup>4</sup>, el niño que ha muerto producto de la situación de esclavitud, del trabajo forzado en las granjas avícolas que pululan no solamente en el gran Buenos Aires, en Santa Fe y en Córdoba. Y tiene que ver en mucho con lo que yo voy a tratar de contarles a ustedes que nosotros estamos investigando, hallando y reflexionando. Y justamente después de este episodio de la necrología del horror del capital, vuelto un cuerpo muerto que se va, voy a tratar de ponerle algunas otras instancias de reflexión “teórica/empírica”.

Nosotros venimos haciendo nuestros trabajos - ya desde hace bastante tiempo - basados en un diagnóstico que tiene tres ejes. Básicamente pensamos que hay una situación del capitalismo global caracterizada por: la depredación de los bienes comunes, la reconfiguración de los mecanismos de soportabilidad social y de los dispositivos de la regulación de las sensaciones, y la presencia de un gran aparato represivo a nivel internacional.

Quiero tomar esta muerte para desconstituir nuestra “idea” de depredación de bienes comunes, porque en esa caracterización que hacemos incluimos - además de los bienes entendidos más “usualmente” como bienes comunes, el aire, el agua, la tierra; es decir, todas las fuentes de energía necesarias para que el planeta se reconstituya como tal- las energías corporales y las condiciones materiales de existencia de esas energías corporales y de nosotros mismos como sujetos. En esas condiciones de reproducción es

---

<sup>1</sup> Presentación del 18 de Noviembre de 2010, como palabras de apertura de A. Scribano a las *II Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos. Movimientos Sociales, Procesos Políticos y Conflicto Social: Escenarios en disputa*. En la transcripción se mantiene el estilo coloquial, por lo que una serie de aclaraciones y referencias han sido introducidas al pie de página. Créditos de desgrabación: Julia Bertone. Comentarios y edición: Eugenia Boito.

<sup>2</sup> La página Web del programa de estudios puede ser consultada en: [www.accioncolectiva.com.ar](http://www.accioncolectiva.com.ar)

<sup>3</sup> Para una muestra de los desarrollos colectivos, cfr. Adrián Scribano y Eugenia Boito (2010), *El purgatorio que no fue. Acciones Profanas entre la esperanza y la soportabilidad*, editorial CICCUS, Buenos Aires.

<sup>4</sup> Al momento de su muerte *Ezequiel Ferreyra* tenía unos seis años; murió el 16-11-2010 como consecuencia de las condiciones de trabajo esclavo a las que era sometido junto a su familia en una empresa avícola llamada “Nuestra Huella”. *Mariano Ferreyra*, un joven militante del Partido Obrero, fue asesinado durante la represión a una protesta el 20-10-2010.



que nosotros podemos entender porque un niño de diez años muere en una granja avícola por trabajo forzado; porque esa granja trabaja para Carrefour y para Walmart, porque Walmart y Carrefour son dos de las empresas que monopolizan la distribución del alimento en este país y en gran parte de América Latina. Porque a su vez la “industria del pollo” está asociada a la lógica de la depredación de la tierra, en términos de que los alimentos para esos pollos tienen que ver con la industria petrolera, con la industria que se genera a través de la petroquímica, las formas que tiene el capital actual de internacionalizar el problema del control de las malezas, etcétera, etcétera.<sup>5</sup>

A ver, lo que quiero decir uno lo podría explicar de mil maneras y puede elegir distintas perspectivas, pero lo que busco enfatizar es que lo que está en juego en esa depredación, lo que está en juego en estas formas de expropiación y desposesión, son justamente las energías humanas, que son al fin y al cabo las únicas que pueden posibilitar/obstaculizar el proceso de la vida de los seres humanos. Y en ese sentido es un campo de batalla que está más acá de la lógica de pensar a los bienes comunes solamente como externos a los sujetos, porque nos constituyen en tanto cuerpo; y en tanto cuerpo significa en tanto condiciones de posibilidad de acción, de movimiento, de sensaciones, de sentir, de pensar. Ese niño que muere por el impacto no solamente del ritmo de trabajo, sino de lo que hay de veneno... ¿no?; el trabajo es muy sencillo: es recoger huevos, limpiar la bosta y la sangre y poner veneno, en el contexto de una familia de siete personas traída de Misiones y puesta ahí a trabajar en condiciones de esclavitud. A mí me da la sensación que uno tiene ahí básicamente uno de los eslabones más significativos para pensar qué es lo que está pasando con la globalización del capital hoy; que eso significa horadar, impactar, no solamente en la deconstitución del planeta como planeta, es decir como límite, sino el límite del planeta en tanto mundo habitado por muchos pero para unos pocos que implica esta fase de globalización del capital.

La segunda parte de nuestro diagnóstico se centra en los dispositivos de regulación de las sensaciones. Justamente entre las actividades más rentables del capital en estos momentos, según el último ranking de empresas que Fortune publicó el año pasado, no es ninguna sorpresa encontrar que entre las más importantes del mundo se encuentren las empresas que trabajan con el Marketing, empresas que además están ligadas muy fuertemente a los monopolios del cuidado personal. “Multinacionales” que tienen mucho que ver con el cuidado personal y también con lo que dije anteriormente; es decir, con la depredación de los bienes comunes, de la energía disponible en los activos ambientales y de las energías disponibles en los cuerpos. Porque justamente cualquiera de ustedes puede ser testigo de eso. P&G (Procter & Gamble) que es la compañía número 30 según esa lista que les acabo de dar, es la que nos vende desde Gillette hasta Eukanuba para nuestros cachorros<sup>6</sup>. Esa concentración de la relación que hay entre formas de las sensibilidades en términos de nuevos revestimientos “ortopédicos” y además aceptabilidades de las expansiones del capital progresivo en todo el mundo están encimadas, tramadas, constituidas justamente por esta depredación.

Desde otra perspectiva, analicemos un “negocio” en el cual algunos economistas argentinos dicen tenemos “ventajas comparativas”: la industria del perfume, que no nos

---

<sup>5</sup> Para un desarrollo más completo de esta problemática, cfr. Scribano, A. (2010) “TESIS 1: Colonia, Conocimiento(s) y Teorías Sociales del Sur”, en *Onteaiken Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva* N° 10 Año 5 pp. 1-22 <http://onteaiken.com.ar/boletin-10> y Scribano, A. (2010) “Un bosquejo conceptual del estado actual de la sujeción colonial.”, en *Onteaiken Boletín sobre Prácticas y Estudios de Acción Colectiva* N° 9 Año 5 pp. 1-26 <http://onteaiken.com.ar/boletin-9>

<sup>6</sup> Ver referencias al pie 3 y 9.



ha ido mal en los últimos 10 años. Una de las cosas que importamos y exportamos es fijador de cabello; esa “lógica” del fijador de cabello es copartícipe de la industria del petróleo... en términos de la industria petroquímica, la industria petroquímica es una de las industrias del “nuevo progreso”. Uno de los principales factores de la accesibilidad de esta especie de asentamiento global respecto a la situación actual del capital, es justamente este manejo de las formas de sensaciones.

Y finalmente el diagnóstico nuestro está basado en un análisis de la expansión en términos de la maquinaria de la represión; solamente para dar un ejemplo de lo que estamos pensando, no solamente en la militarización ni en la policía: en Argentina hay 250 mil policías privados, es decir, más o menos en blanco. Uno de los datos de los servicios de seguridad que no se sabe en ninguna parte del mundo, porque no hay investigaciones adecuadas, es cuánta gente trabaja en eso, ¿no? Bueno, todos sabemos que a Afganistán lo invadió una empresa privada. En esos términos, en el término de la configuración de la represión, esta muy atada a un factor que tiene que ver con esta especie de aceptación de las formas de sensibilidades, que es una política del terror, una política del miedo, una política de la amenaza<sup>7</sup>; término que luego voy a retomar, del otro como amenaza de uno mismo. En realidad nuestro diagnóstico se extiende y profundiza porque tenemos más cosas para decir de eso; pero me gustaría en todo caso dejar esta parte para que no me exceda del tiempo y pueda contar lo que quiero contar.

Estamos tratando de tematizar desde hace bastante tiempo en un boletín que tenemos, que es Onteaiken, y en otras publicaciones con colegas internacionales y nacionales, el lugar que tendría el imperialismo, la dependencia y la colonia hoy<sup>8</sup>. Porque, para decirlo de una forma muy simple, nuestro diagnóstico es que hay una expansión de la situación colonial del capital a nivel planetario.<sup>9</sup> Veamos, hay un eje en este intento nuestro de hacer esta caracterización, y es el hecho de qué se comparte en el sur global como formas de organización del capital, la pornografía del poder de dicho proceso. En nuestro contacto con los colegas africanos, en nuestro contactos con los colegas coreanos, etcétera, etcétera, hay muchas de estas cosas que compartimos en todo el sur global y en el norte global también; y particularmente sostenemos que: “Hay *colonia* cuando existe segregación clasista detrás de murallas que contienen y reproducen los momentos de expropiación y desposesión, consagrados por la racialización de la relación entre colono y colonizado.”

<sup>7</sup> Cfr. Ibañez, I. y Seveso Zanín, E. J. (2010); “Políticas de encierro y regulación de las sensaciones. Un abordaje desde la vivencia de los pobladores de Ciudad de mis Sueños”, en *El purgatorio que no fue. Acciones profanas entre la esperanza y la soportabilidad*, Adrián Scribano y Eugenia Boito (comp.), pp. 133-154. Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad (CICCUS), Buenos Aires; Seveso Zanin, E. (2010), “Represivo contra colectivo. Los juegos de la seguridad como estrategia de un orden fundante”, en *Onteaiken* N° 9 Octubre 2008, pp. 113-119. Disponible en: <http://www.accioncolectiva.com.ar/revista/www/sitio/boletines/boletin9/3-3.pdf>; Seveso Zanin, E. y Cabral, X. (2009). “Contra la Pared: Los cuerpos del delito. Descripción y análisis de algunas escenas de violencia policial”, en *Anales de Congreso, XXVIII Congreso de ALAS, Latinoamérica Interrogada*, Universidad de Buenos Aires.

<sup>8</sup> Para tener acceso a las publicaciones del Programa y de otros colegas latinoamericanos nucleados en torno al Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES), visitar: [www.estudiossociologicos.com.ar](http://www.estudiossociologicos.com.ar) Para tener acceso al boletín mencionado: <http://onteaiken.com.ar/>

<sup>9</sup> Cfr. Scribano, A. (2009), “Capitalismo, cuerpo, sensaciones y conocimiento: desafíos de una Latinoamérica interrogada”, en *Sociedad, cultura y cambio en América Latina*, Julio Mejía Navarrete (editor), Universidad Ricardo Palma, Lima (Perú); Scribano, A. (2008), “Bienes Comunes, Expropiación y Depredación Capitalista”, *Estudos de Sociologia* Vol 12, No. 1: p. 13-36, Editora Universitária da UFPE, Recife, Brasil.



En base a este diagnóstico que he resumido muy rápidamente se encuentra lo que hoy quiero presentar como *territorios de disputa*. A mi me parece que hoy por lo menos debemos discutir tres de esos territorios de disputas, que son los nodos conflictuales que están atravesando, transversalizando la lógica de la dominación. A nosotros nos parece que uno es la reconfiguración de la trama urbana como una trama colonial; otro, el surgimiento de una religión neocolonial basada en el solidarismo, la resignación y el consumo mimético;<sup>10</sup> y el tercer nodo es una disputa muy fuerte en torno a... es esto que estaba tratando de mostrar al menos muy sintéticamente, las sensibilidades biotecnológicas. Comienzo por la primera.

Si uno acepta que colonizar es ocupar, es expropiar, es habitar el tiempo-espacio de otro y es tener el poder de decidir sobre la vida de los otros, cuando uno se acerca a la trama urbana - y en Córdoba no hace falta mucho esfuerzo -, cuando se acerca a las ciudades-barrios, cuando se acerca a las nuevas formas de “favelización” (a la brasilera), o a las nuevas formas de “campamentalización” (a la chilena), etcétera, etcétera; va a notar que empieza en esa trama urbana a operar algo de la nueva economía política de la moral, que es uno de los centros de esas lógicas que decíamos anteriormente se expanden en el sur global, que es la racialización.<sup>11</sup>

La ciudad esta basada en el otro como una amenaza configurada en una imputación de una práctica ideológica que encuentra en el cuerpo, los ojos, la respiración, el olor, la condición sine qua non para que el otro sea justamente un expulsado no solamente a los márgenes, sino entre los márgenes de los márgenes de las nuevas ciudades coloniales.<sup>12</sup> La forma como el otro me mira es un momento para empezar la lógica de la segregación; la racialización creciente es directamente proporcional a la mercantilización creciente de los lugares que esos sectores subalternos ocupan en la expansión del capital, respecto a las nuevas geometrías de estas ciudades expulsógenas y segregacionistas. Son estas segregaciones las que elaboran justamente la condición de posibilidad para que nosotros no podamos ni siquiera “tener como respiro” a nuestras propias prácticas en relación al otro. Pero me parece que una de las cosas que tiene que ver con esta trama de la ciudad colonial, como lo estamos tratando de exponer, es justamente que esa segregación es una rostrocidad de clase. Digo, lo voy a decir en cordobés: “el negro de mierda tiene cara de negro de mierda... y marche preso”, tiene cara de expediente, expediente que ya esta juzgado, porque esa cara no permite otro

<sup>10</sup> Cfr. Scribano, Adrián (2009) “¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo de Epílogo” en Scribano, A. y Figari, C. (Comp.) *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s) Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica* CLACSO-CICCUS, pp 141-151.

<sup>11</sup> Cfr., Ana Levstein y Eugenia Boito (Comp.) (2009), Eugenia Boito, Flavio Borghi, Luciana Capellino, María Belén Espoz, Ileana Ibañez, Ana Levstein, Sebastián Prevotel, Bettina Sisi y Mariela Zanazzi, *De insomnios y vigiliás en el espacio urbano cordobés: lecturas sobre ‘Ciudad de mis sueños’*, con prólogo de Adrián Scribano. Editorial Jorge Sarmiento Editor, CEA/UE-CONICET, Córdoba.

<sup>12</sup> Sobre ciudad y colonialidad, cfr. Scribano, A. (2009) *Ciudad de mis sueños: hacia una hipótesis sobre el lugar de los sueños en las políticas de las emociones* en Levstein, A. y Boito, E. (Comp.) *De Insomnios y Vigiliás en el Espacio Urbano Cordobés*, CEA-CONICET, UNIVERSITAS, pp. 9-27; Scribano, A. y Cervio, A. L. (2010), “La ciudad neo-colonial: Ausencias, Síntomas y Mensajes del poder en la Argentina del siglo XXI”, en *Revista Sociológica*, Año 2, N° 2. Colegio de Sociólogos del Perú.; Scribano, A. y Boito, M.E. (2010) “La ciudad sitiada: una reflexión sobre imágenes que expresan el carácter neo-colonial de la ciudad (Córdoba, 2010)”, en *Actual Marx Intervenciones*, N° 9, ISSN 0718-0179, Santiago de Chile, pp.239-259.



rostro; porque la lógica de la sensibilidad expansionista es una sensibilidad donde la belleza esta puesta en la propia mercantilización de la energía corporal<sup>13</sup>.

La lógica de la expansión de las nuevas fronteras: la nanotecnología, la biodiversidad y la genética al servicio del capital no son solamente controles sobre la “naturaleza”; es sobre la naturaleza de la naturaleza del hombre que ocupa esos bienes comunes como individuales, que se los apropia y hace cosa en la desposesión mercantilizante. Es decir, que es una ciudad armada como una ocupación de clase; las rostrocidades de clases operan como un dispositivo clasificador entre lo bueno y lo malo, entre lo alto y lo bajo, entre el estar y el ser. Y cada vez que adviene como un estar siendo, es decir, como solamente eso que esta ahí porque tiene esa lógica como lo subalterno, inmediatamente “marche preso”, “automáticamente” es confinado a la expulsión. Justamente una de las condiciones de posibilidad de zafar de (vivir en) la ciudad-barrio es la fantasía o la pérdida de la vida, en el sentido de que antes que uno entre ya está prohibido salir. Los traslados que ha habido en las ciudades barrios, otros asentamientos que nosotros estamos estudiando los traslados, las formas de represión a los campamentos, etcétera, van creando esta especie de reconfiguración de la trama urbana como receptora de estas ciudades que, en todo caso, lo que hacen es reactualizar la racialización.

Voy a poner un ejemplo de una de nuestras entrevistadas que no es de Córdoba, para no quedarme con las ciudades barrios, y para ir a la provincia de Buenos Aires. En nuestras entrevistas se les preguntaba ‘dónde quería vivir’; bajo la expectativa que dijeran lo que quisieran, que se yo... no se: “¿En dónde quisiera vivir? - En un lugar bello”, ¿no? Esta persona que estábamos entrevistando es de José C. Paz, que es una zona bastante pobre del conurbano. ¿Cuál fue la respuesta? ¿Qué dice dónde quiere ir a vivir? A San Miguel, que es justamente el partido de al lado y la explicación es “porque tiene asfalto”. La lógica del tránsito, la lógica del retransitar, desconstituye aquella vieja ciudad pensada para que el capital albergara obreros. Ahora no solamente tiene esa tarea sino también la de expulsar a los que racializadamente tienen que quedar afuera y que ni siquiera necesitan calles para transitar; porque ese asfalto, la vieja ilusión de todo intendente (poner luces, asfalto y cordones cuneta) no alcanza para esta lógica de la expulsión. En todo caso esa fantasía que a nosotros nos parece tan corta, es una fantasía que permite estructurar la vida. Bueno, se me va a ir el tiempo así que voy a dejar lo de la ciudad.

Nuestro diagnóstico en base a estas entrevistas, encuestas, etcétera, es que nos parece que está funcionando algo muy parecido a lo que dijo Erich Fromm, y no es porque creamos que halla que rendirle algún tributo a Erich Fromm, respecto a la religión industrial en la Europa de pleno desarrollo de los 50, 60. Justamente nosotros lo que estamos viendo es que lo que existe en los sectores que trabajamos y en las investigaciones que hemos hecho, es esta lógica del consumo mimético que se enmarca mucho con lo que dije, porque sigue operando como una práctica ideológica en términos de imputaciones de esta economía política de la moral que les decía anteriormente; la objetualización se transforma en lógica de la identidad, y por eso el objeto pasa a ser la entidad del sujeto. Todo sabemos que el capitalismo no es un sistema que produzca objetos para sujetos sino sujetos para objetos. Esos sujetos que están siendo constituidos, están siendo constituidos en esta lógica del consumo en

---

<sup>13</sup> Cfr. Scribano, A. y Espoz, M. B., “Negro de mierda, geometrías corporales y situación colonial”, en *Corpos em concerto: diferentes, desigualdades, desconformidades*. Ferreira J. Scribano (comps.) Brasil/Argentina, Universidade de Pernambuco, Recife [en prensa].



términos de mimesis del sujeto con el objeto. De hecho, aunque sea parcialmente, nos permite explicar muchas de las condiciones de apropiación que estos sectores con los que nosotros trabajamos tienen con los objetos: las zapatillas, los celulares, etcétera; en una forma que nos parece interesante... que en el consumo queda justamente adherida la falta en términos de lo que es ese nudo, que los que estudiamos protesta y acción colectiva hace mucho sabemos que es un nudo gordiano; queda adherido ese nudo entre deseo, necesidad y demanda.

Ahí, como un borramiento muy fuerte sometido a la lógica del objeto, está la mercantilización; pero además esa mimesis con ese objeto tiene un polo muy claro que es el solidarismo. Esto es, el lugar donde los sujetos que dan son los únicos que reciben, y en realidad hay una disposicionalidad de la “buena voluntad” que los dispone como objetos para poder ser dados<sup>14</sup>. Las formas configurativas de este solidarismo se ven reflejadas claramente en algo que decíamos hace un ratito: todas estas empresas transnacionales desde Carrefour hasta nuestra cordobesa Tarjeta Naranja, tienen prácticas de responsabilidad social empresaria que implican justamente la configuración de la condición de posibilidad de transformar al otro en objeto de donación. Y cuando el otro se transforma en objeto de donación se le impide la capacidad de configuración de la acción. En ese sentido hay una estela, digamos, hay un “flujo” que pasa por el cuerpo piel que esos sujetos tienen, y por lo tanto frente a la carencia del objeto lo que adviene es el solidarismo. En esa lógica lo que se repite una y otra vez es la falta de autonomía. Por eso la tercera pata de la trinidad colonial es la resignación, que tiene que ver no solamente con dividir el mundo entre lo que se puede y no se puede, sino con esa especie de clausura sistemática de un mundo ahí en donde estoy. Es decir, eliminación del futuro como un horizonte de constitución de la práctica social futura.

Por eso nos parece que este es un campo, un territorio donde disputar, porque estas son las prácticas que nosotros pensamos hay que disputar. De hecho nosotros nos estamos dedicando ahora, porque lo hemos visto y porque emerge de las investigaciones y es necesario que se dispute, los otros pares que están al lado; digamos, la otra parte, eso que nosotros denominamos como prácticas intersticiales que son: la felicidad, el disfrute y la esperanza. Objetos poco trabajados por los sociólogos pero que además nos hacen ver que esta trinidad colonial tiene fallas, que como toda totalidad no está cerrada. Y que en todo caso esa lógica de la práctica del otro como mercancía y como amenaza no llega a ser total, en función de estas propias prácticas cotidianas que tenemos a través del amor, a través de la esperanza, a través del gasto festivo, etcétera, etcétera. Y eso nos parece un territorio, no porque pensemos simplemente en eso, digamos... hemos trabajado con otros colegas un libro en México que se llama “Amor y poder”<sup>15</sup> alrededor de este tema; pero en casi todas las asociaciones que nosotros pensemos en América Latina, no solamente en Argentina, es muy común el hecho que bregan por la recuperación de la dignidad, la vida etcétera. Muchas de ellas están basadas en lazos de familias: madres, hijos, nietos, amigos, familiares ¿sí? Y en todo caso casi toda América Latina está atravesada de eso porque son relaciones filiales, y en las relaciones filiales hay configuraciones que justamente en el consumo mimético y el solidarismo hacen agua, por decirlo de alguna manera; es como una hiedra que sale de

<sup>14</sup> Para una explicación exhaustiva del solidarismo, cfr. Boito, E (2005). *El retorno de lo reprimido como exclusión social y sus formas de borramiento. Identificación, descripción y análisis de algunas escenas de lo construido hegemónicamente como prácticas solidarias*, Tesis de Maestría en Comunicación y Cultura Contemporánea, CEA, UNC.

<sup>15</sup> Scribano, A. (2010), “Las Prácticas del Querere: el amor como plataforma de la esperanza colectiva” en *Amor y Poder. Replanteamientos esenciales de la época actual* Camarena, M. y Gilbert C. (Coord.) Universidad Intercultural de Chiapas. Razón y Acción, AC. México, pp. 17-33.



un muro, porque ese muro no está totalmente cerrado. Pero esas son las prácticas que en todo caso nosotros debemos disputar, para que la cerrazón (sinrazón) aquella no se cierre... por decirlo de un modo muy genérico.

Uno de los puntos que me parece importante subrayar en esta referencia a la trinidad colonial que estoy tratando de exponer, es justamente su carácter de práctica ideológica. José Enrique Varona, un sociólogo cubano, en 1905 en un ensayo sobre imperialismo y sociología, decía que una de las tareas de la sociología era reconstruir los límites de la resistencia más débil, que es (justamente, decía él) la mente; en términos de cómo se podía entender a principios del siglo veinte. ¿Por qué traigo esto a colación?, porque en todo caso estas prácticas intersticiales -es cierto que nosotros no las vemos ni como revolucionarias, ni como disruptivas, ni como insumisas- son unas otras prácticas que necesitamos performar, configurar y comprender también como actos destituyentes de la economía política de la moral. Lo que estamos llamando la atención es: miren, acá hay prácticas que tienen que ver con esto y que nosotros no las estamos observando.

Bueno en cuanto a... la sensibilidad de la biotecnología o “bio-sensibilidades”, me hubiera justado poder decirlo, pero no me va a alcanzar el tiempo, creo. Pero voy a decir dos cosas. Si hay una particularidad hoy en esa ciudad colonial que tiene que ver con el consumo mimético es la comida; justamente en estas ciudades coloniales conviven el Fast Food, el Slow Food, la cocina de autor y el hambre colonial.<sup>16</sup> En esa lógica de configuración de los alimentos y del sabor está metida la nanotecnología, una forma de reconstituir lo que olemos, lo que gustamos, lo que oímos; ¿por qué? por que se hace “crocante”, por qué eso es un trabajo sinestésico que tiene que ver con la religión neocolonial en tanto tiempos de asimilación (si ustedes me permiten la palabra) ‘bestial’ de esta lógica de hacerse cuerpo, algo que esta siendo manejado por otros. Obviamente que si ustedes toman las estadísticas contemporáneas sobre en qué invierten más las primeras mil compañías del mundo en investigación y desarrollo, ¿qué van a encontrar?, en nanotecnología. Van a encontrar además que de las dos primeras inversiones en nanotecnología de esas mil, la primera es Toyota, que está en la automotriz porque la nanotecnología es manejo de materiales; pero además el porcentaje más importante que hay en el mundo en estos momentos es la inversión en cuidados personales, porque esta dividido entre alimentos y cuidados personales. Esas sopas que ven, huelen y saben a algo que no es, es justamente un territorio de disputa sobre las lógicas de apropiación mercantil de las posibilidades de acción de un cuerpo que sin energía no acciona; entonces lo que hay que discutir en términos muy metafóricos es lo que viene en el sobrecito de sopa, y en términos de eso se da una disrupción a escala global-local como a algunos les gusta decir. Pero lo que me parece importante a considerar es que esa es una de las formas de esta nueva religión en una ciudad colonial, en un estado del capitalismo “colonizante” a nivel mundial.

¿Cuáles son las consecuencias de estos tres modos, digamos? Me parece que de todo esto voy a dedicarme solamente a dos puntos: a la disruptividad de las interdicciones colectivas y al aumento de la violencia racializante y clasista.

Miren, cuando el aparato asesina a Mariano Ferreyra se da un ejemplo de lo que nosotros estamos pensando como interdicción colectiva; la interdicción colectiva que se

---

<sup>16</sup> Sobre este tema, cfr Scribano, A., Huergo J. y Eynard M. (2010), “El hambre como problema colonial: Fantasías Sociales y Regulación de las Sensaciones en la Argentina. después del 2001”, en Scribano y Boito *El purgatorio que no fue. Acciones Profanas entre la esperanza y la soportabilidad*, pp. 23-49, editorial CICCUS, Buenos Aires.



produce todos los días en América Latina, en distintos lugares, es un “no”, es un límite. Justamente la noción de interdicción viene del Derecho Romano, que implica justamente prohibirle al otro que entre a un territorio de lo que es colectivo. Hay distintas formas de interdicción en el Derecho Romano; estoy refiriéndome a la interdicción justamente popular. En esa manera de ‘parar’ es donde uno me parece que tendría que atar ahora estos escenarios que dijimos; ¿parar qué? lo que Mirta<sup>17</sup> decía al comienzo. La depredación que se produce es una depredación que articula Estado, Capital y las formas internacionales que tienen esos Estados y esos Capitales. ¿Qué hacen las comunidades todos los días?, dicen “no”. No llega a ser una lógica común que atraviesa todo el planeta, pero esos “no” se multiplican en “no”. Y esta es una cosa que me parece que es importante discutir en términos no solamente de protesta, porque esos “no” no tienen solamente la lógica de la protesta, tienen una lógica de una comunidad que no está imputada de antemano; porque no es una comunidad al interior, no hay transparencia alguna de la lógica, sino que es un “no” que se produce en esa especie de acción contra el límite de la acción del otro.

Y la otra columna, es una de las cosas que nosotros tenemos que ver en este escenario que plantee, es el aumento de la violencia racializante y clasista; de distintas formas, digamos, pero quiero poner una que tiene mucho que ver con la ciudad y con esta manera de entender la ciudad como nosotros la estábamos tratando de proponer para discutir. Es el hecho de que el otro no es solamente un objeto de amenaza, el otro no es solamente un objeto de rostricidad de clase, sino también es objeto de castigos sistemáticos por los aparatos que defienden la lógica de la ciudad pulcra, burguesa y brillante que no permiten ni siquiera las formas de organización social que se venían dando o se pueden dar, y en ese sentido en América Latina hay mucho, mucho por aprender.

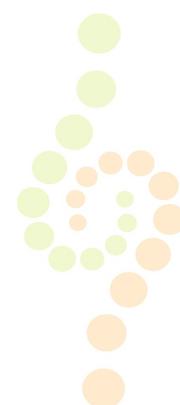
¿Cuáles creemos que son esos nodos conflictuales para los próximos años?... A mi me parece que tres factores; digamos, no solamente en Argentina.

Bueno, los compañeros mexicanos, colombianos, ecuatorianos que están acá saben qué relación hay entre el crimen organizado y los actores movilizadores populares, porque no la pasamos bien los movimientos populares con el crimen organizado. Y no es que estoy diciendo en Argentina no hay, estoy diciendo - pregúntenle a los compañeros que ellos saben más que nosotros en algún sentido, para abreviarme argumentos - digo, no es un dato menor que las formas de criminalización de la protesta estén asociadas a territorios liderados por el crimen organizado; desde la experiencia de los indígenas del Cauca hasta los que habitan los pueblos mexicanos de la frontera con Guatemala es muy sabido eso. Y nosotros también lo tenemos; vamos a dar un ejemplo: la muerte de Chocobar, perteneciente a la comunidad originaria que asesinan los ejércitos privados el año pasado siendo un caso concreto de una ocupación en Argentina.<sup>18</sup> Ejércitos privados, pongámoslo blanco sobre negro, “seguridad privada” es un crimen organizado porque portan armas, asesinan y coaccionan sin ninguna

---

<sup>17</sup> En referencia a la presentación realizada por la primera panelista, Mirta Antonelli.

<sup>18</sup> Se refiere al asesinato del Cacique Chocobar, el 12 de octubre de 2009 en Chuscha, al norte de Tucumán. "Amín se presentó en una propiedad que se encuentra en disputa judicial y aseguró ser el propietario del terreno. Lo hizo acompañado de dos ex policías, José Valdivieso y Luis 'El Niño' Gómez". En un momento de la grabación, se ve que dos personas levantan sus armas y se oyen disparos. Luego, la cámara cae al piso y los agresores escapan del lugar. El material fue encontrado por allegados a Chocobar, quienes lo aportaron como prueba a la causa; en: diario La voz del Interior, 7/05/2010 <http://www.lavoz.com.ar/noticias/sucesos/tucuman-conmocion-por-el-video-del-asesinato-de-un-cacique>



legalidad. Entonces reflexionamos sobre esto en términos de las formas que estas ciudades expulsan, en términos de que los bienes están siendo depredados y en términos de las sensibilidades. Hace un rato decía: esta es la lógica del terror; no es una cosa que vayamos a discutir si la inseguridad es un sentimiento, una sensación; es el crimen organizado el que tiene (posee) las calles. Lo dicen los especialistas de adentro y de afuera de todos estos países, entonces no es un problema de sensaciones.

La otra es la metamorfosis de esas expulsiones segregacionistas que hablábamos, que tienen mucho que ver con cómo eso se ha transnacionalizado; y por eso nosotros usamos la expresión del ‘sur global’. Porque el sur global no está solamente aquí; el sur global está en aquellos que nos mandan las remesas desde Estados Unidos o de Europa para que sean las primeras formas del PBI en el Salvador, en México. Digo, si uno toma el índice de filantropía que hacen los norteamericanos, en el año 2009 el intercambio que el norte le regala al sur, es tan interesante en este sentido que el primer ítem, es decir el ítem que más regala, son los trabajadores que mandan las remesas; y en esas lógicas se da justamente el explotado del norte subsidiando al expulsado del sur. Y en esas lógicas de metamorfosis, en esas expulsiones, nos vamos a encontrar con procesos políticos latinoamericanos en el corazón de New York. Y esto me parece que... no solamente lo estoy diciendo como una especie de globalismo facilista, sino que yo diría lo siguiente y esto es el mensaje - no me quiero ir de ahí -: me parece que una de las lógicas de la metamorfosis de las expulsiones segregacionistas nos debe hacer pensar en cuáles son las acciones colectivas del sur global que van a tener alguna relación con la expansión del capital, como lo tenemos a la vista por lo menos.

Y el tercer problema es el hambre como problema colonial. Desde Josué de Castro hasta la fecha hay un fenómeno persistente, el impacto que tiene el hambre; que es muy sencillo, que no es el ahora (que es gravísimo) sino el futuro. Porque en todo caso las formas de vidas futuras están atravesadas permanentemente por las capacidades que los hombres de hoy tengamos de procrear hombres del mañana. Me parece que hay una cuestión importante por decir... porque nos han convocado acá para seguir pensando la disrupción y no la mera resignación, entonces quería terminar con una pintada de un movimiento social que se trasladó muy locamente desde Uruguay hasta los Andes que dice: *“no te quiebres, no te hundas, la vida siempre vale más”*.

Gracias.

